



Panel: “XX años de la SOMEDICYT: mirar al futuro analizando el pasado”.

Como ustedes habrán ya sospechado mucho de lo que diré es la repetición de lo que suelo mencionar en reuniones como la presente. Empezaré mencionando que SOMEDICYT ha sido una institución primordial en el establecimiento de la divulgación de la ciencia en nuestro país. Ha logrado propiciar el crecimiento del número de divulgadores y ha extendido la labor para la que fue creada a gran parte del territorio nacional. Ciertamente éste es un gran logro por lo que es justo congratularnos y necesario seguir apoyando su desarrollo. Hace veinte años las actividades para divulgar la ciencia eran raras y casi inconscientes pues la gran mayoría eran extensiones de otras actividades de tipo académico y/o cultural. Es, por tanto, un acierto reflexionar en estos momentos acerca de lo logrado y del camino a seguir en el futuro.

Cada día hay más personas que dedican tiempo a divulgar la ciencia por lo que se pueden realizar un mayor número de actividades y cubrir más disciplinas científicas. Por lo tanto se dispone entonces de más enfoques, puntos de vista y opiniones. Esas actividades ahora se realizan en más lugares y en mejores condiciones. Con ello se llega a un público mayor y se atienden en mejor forma los diferentes niveles de preparación de los asistentes. La divulgación de la ciencia se hace ahora empleando todos los medios de comunicación y se propicia ya un mayor uso de los más recientes, principalmente los electrónicos. Por todo esto puede considerarse, aún corriendo el riesgo de exagerar o dejarse llevar por un llano optimismo, que todo va viento en popa.

Empero hay otros aspectos de nuestra labor que no parecen navegar de igual manera o que, al menos, parecen avanzar más lentamente. No creo que éste sea el momento de considerar todos los que pudieran caer en ese rubro, y me limitaré a tocar algunos planteando ciertas preguntas. La primera es: divulgar la ciencia y divulgar el conocimiento científico ¿son la misma labor? El uso cotidiano permite decir que ciencia y conocimiento científico son lo mismo aunque estos términos, puestos en las frases anteriores, parecen indicar cosas diferentes. Para muchos divulgar la ciencia es informar acerca del estado de esa disciplina mientras que divulgar el conocimiento científico es propiciar la participación personal del saber elaborado por la ciencia. En pocas palabras, en el primer caso se trata de dar noticias acerca del mundo de la ciencia y en el otro comunicar lo que se conoce del mundo al que pertenecemos.

Quiero aclarar que mis comentarios anteriores se dirigen a los divulgadores aquí presentes pues la práctica muestra que hay casos que degradan nuestra labor pues con el nombre de divulgación de la ciencia algunos insinúan que esta disciplina se efectúa para diversión, entretenimiento y otras cosas de las cuales quizá la más aceptable sea promocionar que ser científico es por hoy una profesión atractiva. Esta aclaración es sólo para poner de manifiesto que no es eso lo que habrá que tomar en cuenta para responder a tal pregunta y que hay que buscar en ella algo más profundo.

La siguiente cuestión es: en la divulgación de la ciencia que realizamos el énfasis hay que hacerlo ¿en la divulgación o en la ciencia? Esta pregunta parece estar mal planteada tanto porque rompe la frase al separar las palabras divulgación y ciencia como porque sugiere que hay un mayor peso de una sobre la otra. Para aclarar lo que quiero decir compararé nuestra labor con la de la enseñanza. En este caso es común distinguir entre la técnica de enseñar y el contenido que se pretende enseñar. Para muchos el énfasis está en lo mencionado en primer término y por lo tanto se da prioridad a la didáctica y a la pedagogía sobre el dominio de la materia a enseñar. No falta quienes afirman que la tecnología educativa, la enseñanza activa, la educación en línea y otras técnicas modernas permiten enseñar con éxito cualquier materia y superar la labor especializada de un maestro.

La pregunta anterior es rara entre nosotros pero si se revisan los pocos e incipientes programas de formación de divulgadores de la ciencia ella aparece con suficiente claridad. La mayoría de los programas que ahora están en funcionamiento estarían mejor descritos si se les llamara cursos, estudios o algo similar de *técnicas idóneas para la divulgación de la ciencia*. Hace veinte años, cuando se inició SOMEDICYT era claro que lo que había que hacer era que el público general participara del conocimiento científico. No sobra recordar que en tiempos anteriores a la fundación de esta sociedad se discutía qué era más apropiado, hablar de difusión o de divulgación de la ciencia, ya que era obvio que en cualquier caso se trataba de hablar de la ciencia.

No seguiré con mis preguntas pues quiero aprovechar los momentos que me quedan para dos comentarios que creo pertinente hacer en este momento. El primero es la necesidad de abrir nuestra labor para relacionarla con otros campos. En nuestro país ha sido común considerar a la ciencia como algo separado de todo lo demás. La ciencia es cosa de científicos y si alguien se acerca a ella es porque quiere enterarse de otro mundo. La labor de divulgación de la ciencia que realizamos no contribuye significativamente a borrar esa separación. Creo que mucho ayudaría el acercarnos a otras organizaciones para incluir en nuestras actividades algo de historia, de sociología, de filosofía y fomentar más la historia de la ciencia y el pensamiento matemático.

El otro comentario es el fomento del conocimiento científico contemporáneo entre los divulgadores a fin no sólo de actualizarlos en el quehacer del mundo científico sino también de dar oportunidad de reflexionar acerca de lo ganado en la investigación científica y de entender con mayor profundidad lo que sabemos ahora acerca del Universo. Creo que mucho ayudaría en esto la organización de reuniones de divulgadores para tratar temas científicos y fomentar la lectura habitual de la obra de los más prestigiados divulgadores y de los científicos que escriben para el público general.

Si ustedes dan algún valor a estos dos comentarios y gozo de su benevolencia, tómenlos como sugerencias para ser incluidas en las conclusiones de esta reunión. Por lo pronto sólo quiero reiterar mi felicitación a la labor realizada por SOMEDICYT durante estos veinte años y desear que siga realizándola con la entrega y entusiasmo que le han distinguido hasta ahora. Finalmente declaro que deseo que en el futuro los divulgadores en sus labores sean más científicos que divulgadores.